

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:  
Dr. Luis Pío Liguori, Dr. Miguel Perce,  
Secretario: Ricardo (Juan) Quagliotti

CORRESPONSALES:  
En Roma: Eduardo A. Vignone  
En París: Francisco Vignone  
En Buenos Aires: Juan Vignone  
En Montevideo: José M. Giron

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros de Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Administrador: LUIS PASTOR  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 639  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador de la semana

Miércoles 16.—Santos, Julia y Cirineo, m. r., Aguilón, Hilario y Eriberto.—  
Jueves 17.—Santos, Patricio y Agrícola, m. r., Joé de Arimunda y Gertrudis, v. g.—  
Viernes 18.—De Dolores.—San Gabriel Arcángel, Ntra. Sra. de la Misericordia, Agnón y Substancia.—  
Sábado 19.—San José, Patrono de la Iglesia Universal (P. de la J. José de Mayo), Santos, Leoncio y Amador, y N. Sra. de la Piedad.—Obligación de otra misa solamente.—  
Domingo 20.—Santos, Julia y Cirineo, m. r., Aguilón, Hilario y Eriberto.—

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 16 DE MARZO DE 1910

## Bodas de plata DEL CÍRCULO DE MONTEVIDEO

Programa de los festejos a realizarse durante el año de 1910 con motivo de las bodas de plata del Círculo Católico de Obreros

1.º Domingo 3 de Abril.—Iniciación de las fiestas.—Romería de familias en el Recreo Social.—Misa en la Iglesia Metropolitana.—Desayuno en la casa de la familia de la J. José de Mayo.

2.º Domingo 17 de Abril.—Comunión Pascual de los socios del Círculo en la Iglesia Metropolitana.—Desayuno en la casa de la familia de la J. José de Mayo.

3.º Domingo 19 de Junio.—Te-Deum en acción de gracias por los beneficios que Dios ha dispensado a la Institución en sus 25 años de existencia. Un orador sagrado hará la apología del Círculo.

4.º Domingo 21 de Junio.—Velada literario-musical en la gran sala de fiestas del Círculo.—Gran exposición de medallas conmemorativas.

5.º Domingo 26 de Junio.—Gran baile en la sala de fiestas del Círculo.

6.º Domingo 28 de Agosto.—Conferencias y festivales en el salón del Círculo.

7.º Domingo 3 de Septiembre.—Probablemente en este mes tendrá lugar el 3.º Congreso de los Círculos organizado por el Consejo Superior.

8.º Domingo 10 de Octubre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

9.º Domingo 12 de Noviembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

10.º Domingo 14 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

11.º Domingo 16 de Diciembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

12.º Domingo 18 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

13.º Domingo 20 de Diciembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

14.º Domingo 22 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

15.º Domingo 24 de Diciembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

16.º Domingo 26 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

17.º Domingo 28 de Diciembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

18.º Domingo 30 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

19.º Domingo 1.º de Enero.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

los cuadros del Centro Don Bosco y Democrático Football Club. Variados juegos populares.

2.º Domingo 17 de Abril.—Comunión Pascual de los socios del Círculo en la Iglesia Metropolitana.—Desayuno en la casa de la familia de la J. José de Mayo.

3.º Domingo 19 de Junio.—Te-Deum en acción de gracias por los beneficios que Dios ha dispensado a la Institución en sus 25 años de existencia. Un orador sagrado hará la apología del Círculo.

4.º Domingo 21 de Junio.—Velada literario-musical en la gran sala de fiestas del Círculo.—Gran exposición de medallas conmemorativas.

5.º Domingo 26 de Junio.—Gran baile en la sala de fiestas del Círculo.

6.º Domingo 28 de Agosto.—Conferencias y festivales en el salón del Círculo.

7.º Domingo 3 de Septiembre.—Probablemente en este mes tendrá lugar el 3.º Congreso de los Círculos organizado por el Consejo Superior.

8.º Domingo 10 de Octubre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

9.º Domingo 12 de Noviembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

10.º Domingo 14 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

11.º Domingo 16 de Diciembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

12.º Domingo 18 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

13.º Domingo 20 de Diciembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

14.º Domingo 22 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

15.º Domingo 24 de Diciembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

16.º Domingo 26 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

17.º Domingo 28 de Diciembre.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

18.º Domingo 30 de Diciembre.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

19.º Domingo 1.º de Enero.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

20.º Domingo 3 de Enero.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

21.º Domingo 5 de Enero.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

22.º Domingo 7 de Enero.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

23.º Domingo 9 de Enero.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

24.º Domingo 11 de Enero.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

25.º Domingo 13 de Enero.—Recepción de los eminentes profesores de la «Unión Popular Italiana».

26.º Domingo 15 de Enero.—Clausura de las fiestas con una gran Romería al Recreo Social.—Publicación de una memoria gráfica de la vida y desarrollo del Círculo en sus 25 años, ilustradas con gran cantidad de fotografías.

za y de un vuelo soberbio. Hay en ella neologismos y giros de un arrebato forzado, pero, a su lado, cuántas páginas brillantes y delectables, cuántas partes que están como focos de entusiasmo y perfiles que se desvuelven como un brocado tejido de oro y de diamantes! Sin embargo la forma sola no hubiera asegurado la maravillosa fortuna de esta obra, si ella no hubiera estado sostenida por el fondo, quiero decir, por el carácter del héroe que es su alma. Cyrano, es el francés poeta y caballero, con sus cualidades, sus ilusiones y sus defectos. Es bravo, amable y generoso; es un poco hablador y quijotesco, pero sin maldad; de él se ven las causas justas y desgraciadas; está al alcance de los ataques de la envidia, de la traición, de la vanidad. Es el alma nacional que se expresa en hermosos versos. Y tal fue la razón profunda del éxito fulminante y persistente de este poema dramático.

Tres años más tarde, Edmond Rostand dio a la escena el *Ayolón*. Era el mismo talento, el mismo soplo y el mismo espíritu con una cierta acentuación de los defectos que se habían descubiertos en el poeta. Se abandonaba muy a menudo a expresiones muy vulgares o rebuendadas; la incontinencia de un lirismo desenfrenado se escapaba algunas veces en tiradas excesivas. Pero aun era una obra de gran poeta y de noble corazón.

Después, apenas inquietado el éxito del *Ayolón*, se comenzó a hablar a media voz de una nueva pieza que tenía el poeta en preparación. Se trataba esta vez de una comedia lírica, de un género extraordinario y de un efecto prodigioso. El autor debía hacer hablar en ella la gente animal y presentarla como un escorzo de la humanidad. De las confidencias de pequeños círculos y de escogidos salones, la nueva se expandió a la prensa y al público. Comenzó la espera. ¿Se debía esperar siete años? Y durante siete años la reclama no cesó de llenar el mundo en favor de la obra misteriosa. Tan pronto se afirmaba que ella estaba casi terminada, como por el contrario, se sostenía que Rostand descontento de su pieza, iba a rehacerla. Después, atacado el poeta de una enfermedad de larga duración, se retiró a un chalet de los Pirineos y no faltó gente bien informada que predijera que el nuevo poema no vería jamás la luz. En fin, el año último, se anunció que los ensayos iban a comenzar, cuando el principal actor, el soñado intérprete del héroe murió repentinamente. Y surgió una grave cuestión en la prensa, una cuestión tan discutida como si fuera la elección de un nuevo primer ministro, ¿de saber a qué artista se concedería la difícil sucesión del difunto? O lo he dicho, *Chantecler*—así se llamaba la pieza esperada—se había vuelto un mito, una leyenda. Se acabó por transformarse en proverbio las inconvenientes sucesivas, y por decir corrientemente de un acontecimiento cuya realización parecía dudosa, que sucedería para cuando *Chantecler* hubiera sido representado.

Los amigos del poeta continuaban al mismo tiempo exaltando la curiosidad pública al insinuar que una vez aparecida la obra, esa interminable preparación quedaría en alto grado compensada. Al grado, la primera representación, que debía efectuarse como una especie de ceremonia solemne, ha tomado las proporciones de un acontecimiento. Había por la noche al rededor del teatro una muchedumbre enorme que quería asegurarse que, en verdad, lo irrealizable estaba realizado, que quería ver pasar a los felices privilegiados que iban a oír a *Chantecler* y que a fin querían contemplar esos muros de los cuales se verificaba el prodigio. A pesar del gran número de los invitados, la empresa del teatro, que tuvo la idea de rematar una parte de las localidades, embolsó, por esa noche, la bonita suma de 75.000 francos. Al día siguiente, todos los diarios, sin distinción de colores ni de clases, en vez de relegar la crónica de la obra al sitio un poco apartado de los espectáculos del día, la consagraron abundantes columnas en su primera página. Un gran acontecimiento nacional no hubiera sido mejor tratado.

No son inútiles todos estos detalles, pues ellos dan a la vez que una idea de la gran preocupación que esta obra, aun antes de haber, desencadenado en el público, el reflejo de las costumbres actuales del mundo parisien.

Por desgracia para M. Rostand, su comedia lírica debía haber sido una obra maestra, a fin de no verse aplazado por todo ese anticipado alboroto. Y ahora bien, esta obra, no es una obra maestra. Es verdad que no es indigna del autor de *Cyrano*, pero es una pieza inferior a ese drama cénico. Por eso los espectadores, y por repercusión, la opinión general, han quedado algo decepcionados.

Desde luego ha desconcertado la forma dada por el poeta a su obra. Al ver a los actores disfrazados completamente, salvo a penas el rostro, en bellas y breves de pájaros; al ver la escena representada en un rincón decorado, luego las rimas de un árbol con agujeros que se ha debido hacer monstruos para presentarlos en proporción con las gallinas de talla humana, el público quedó sorprendido, llegando a veces al aturdimiento y otras a la risa. Mucha preparación para aplaudir! Sin embargo, esta idea no es tan ridícula. Edmond Rostand no ha hecho, en suma, más que seguir una tradición muy antigua, de la que nuestros viejos trovadores de la Edad Media han dejado un modelo con el *Roman de Renard* y que nuestro gran Fontaine elevó a la obra maestra clásica. Rostand trasplantó tan solo esta tradición a la escena. Hacer hablar y actuar a los animales como si fueran seres humanos, prestarles nuestros vicios y nuestras virtudes, nuestros hábitos y nuestros caprichos, es un procedimiento viejo casi como el mundo. Y si la platea juguetea a veces provocada a risa, la crítica no puede por ello hacer un cargo al autor.

Y si por esta forma no se le debe otorgar al poeta, menos aun por los caracteres con que ha presentado a sus héroes de coral. Estos héroes son naturales y tomados de la realidad. *Chantecler*, el gallo, es un Cyrano empalmeado, atrevido, fiero y abanico como el caballero poeta. Rostand en el gallinero, cree un poco que reina en el mundo; levanta la cabeza y lanza su grito con orgullo, pero es valiente y generoso; su ilusión grandilocuente y vanidosa es la de creer que su canto hará levantar al sol; hay algo de admirable y de sorprendente en la concepción con que lo da a conocer en una exuberancia de lirismo, a la fausana caída en su pequeño dominio. Aun como Cyrano, tiene un corazón tierno y se apasiona por la volátil extrajera. Siempre como Cyrano, desdena las coquetías de la pintada que es una doctora llena de preensiones pero sin gracia; solo se decide a aceptar su invitación cuando se entera que los pájaros nocturnos, resueltos a matar al despertador del día, han asaltado a un gallo de combate, especie de condottiero a cualquier precio, para provocarlo en casa de esa pintada. Y en su valentía en aceptar el desafío, reconoce más que nunca a Cyrano. Ahora bien, no solo *Chantecler* vencerá al matamoros lanzado contra él, sino que también pondrá en vereda a los burladores y a los imbéciles que lo ridiculizan y sobre todo al mirlo, eterno silbador que aquí representa a todos los enervantes y falaces escépticos. Sin embargo, lo que ni los ataca, ni las intrigas han podido hacer, lo realiza el canto del ruiseñor. Cyrano *Chantecler* errando por la noche con su fausana, olvidará sus deberes, entreteniéndose en escuchar el canto del pájaro maravilloso; sin que él haya lanzado su grito matinal, se levantará el sol. Al volver en sí y darse cuenta del hecho cae en una tremenda desesperación. No creáis con todo que se desazonará. Bravamente, reanudará su tarea cotidiana y la gobernación de su pequeño reino. Y se siente que acabará por acercarlo de nuevo hasta su perdida ilusión...

La idea de Rostand no es pues vulgar, ni extraña. Tiene en la composición del personaje principal un no sé qué de elevado, de caballeresco y de conmovedor, que nos reponen de todas las bajezas y de todos los realismos que nos envuelven el teatro contemporáneo. En la personificación de los tipos secundarios el poeta se mete de los vicios y de los relajamientos de nuestra época y los ataca con feliz acierto, desde la envidia oculta de los pájaros nocturnos, hasta las pretensiones ridículas de la pintada y de sus invitadas, pasando por el enervante espíritu de mofa del mirlo.

La inferioridad de la obra no está pues ni en la finalidad inesperada de su fábula, ni en su pensamiento profundo. Ella tiene por causa la forma del poema. En vez de corregir sus defectos, Edmond Rostand parece haber tenido el propósito preconcebido de imponerlos al público. Hay un pasaje en el que se cree que ha querido parodiarse a sí mismo. Ciertas tiradas y ciertos diálogos se alargan y se desmoronan con una facilidad desesperante y a veces delirante. Los más hermosos trozos—los hay de los que elemental la reputación de un poeta desconocido—están cortados con trivialidades volutarias y con burlas premeditadas en las imágenes, en los giros o en las palabras. Bajo pretexto de que el mirlo es un burlesco, el autor de *Chantecler*, ha llenado su papel de chistes dudosos cuya profusión fatiga y cuya vulgaridad a veces resalta. Y es en verdad, de sentirse, sería tan agrañable detenerse en las escenas delicadas o líricas que el poeta ha burlado con fleza y virtuosidad innegables...

tramos para presentarlos en proporción con las gallinas de talla humana, el público quedó sorprendido, llegando a veces al aturdimiento y otras a la risa. Mucha preparación para aplaudir! Sin embargo, esta idea no es tan ridícula. Edmond Rostand no ha hecho, en suma, más que seguir una tradición muy antigua, de la que nuestros viejos trovadores de la Edad Media han dejado un modelo con el *Roman de Renard* y que nuestro gran Fontaine elevó a la obra maestra clásica. Rostand trasplantó tan solo esta tradición a la escena. Hacer hablar y actuar a los animales como si fueran seres humanos, prestarles nuestros vicios y nuestras virtudes, nuestros hábitos y nuestros caprichos, es un procedimiento viejo casi como el mundo. Y si la platea juguetea a veces provocada a risa, la crítica no puede por ello hacer un cargo al autor.

Y si por esta forma no se le debe otorgar al poeta, menos aun por los caracteres con que ha presentado a sus héroes de coral. Estos héroes son naturales y tomados de la realidad. *Chantecler*, el gallo, es un Cyrano empalmeado, atrevido, fiero y abanico como el caballero poeta. Rostand en el gallinero, cree un poco que reina en el mundo; levanta la cabeza y lanza su grito con orgullo, pero es valiente y generoso; su ilusión grandilocuente y vanidosa es la de creer que su canto hará levantar al sol; hay algo de admirable y de sorprendente en la concepción con que lo da a conocer en una exuberancia de lirismo, a la fausana caída en su pequeño dominio. Aun como Cyrano, tiene un corazón tierno y se apasiona por la volátil extrajera. Siempre como Cyrano, desdena las coquetías de la pintada que es una doctora llena de preensiones pero sin gracia; solo se decide a aceptar su invitación cuando se entera que los pájaros nocturnos, resueltos a matar al despertador del día, han asaltado a un gallo de combate, especie de condottiero a cualquier precio, para provocarlo en casa de esa pintada. Y en su valentía en aceptar el desafío, reconoce más que nunca a Cyrano. Ahora bien, no solo *Chantecler* vencerá al matamoros lanzado contra él, sino que también pondrá en vereda a los burladores y a los imbéciles que lo ridiculizan y sobre todo al mirlo, eterno silbador que aquí representa a todos los enervantes y falaces escépticos. Sin embargo, lo que ni los ataca, ni las intrigas han podido hacer, lo realiza el canto del ruiseñor. Cyrano *Chantecler* errando por la noche con su fausana, olvidará sus deberes, entreteniéndose en escuchar el canto del pájaro maravilloso; sin que él haya lanzado su grito matinal, se levantará el sol. Al volver en sí y darse cuenta del hecho cae en una tremenda desesperación. No creáis con todo que se desazonará. Bravamente, reanudará su tarea cotidiana y la gobernación de su pequeño reino. Y se siente que acabará por acercarlo de nuevo hasta su perdida ilusión...

La idea de Rostand no es pues vulgar, ni extraña. Tiene en la composición del personaje principal un no sé qué de elevado, de caballeresco y de conmovedor, que nos reponen de todas las bajezas y de todos los realismos que nos envuelven el teatro contemporáneo. En la personificación de los tipos secundarios el poeta se mete de los vicios y de los relajamientos de nuestra época y los ataca con feliz acierto, desde la envidia oculta de los pájaros nocturnos, hasta las pretensiones ridículas de la pintada y de sus invitadas, pasando por el enervante espíritu de mofa del mirlo.

La inferioridad de la obra no está pues ni en la finalidad inesperada de su fábula, ni en su pensamiento profundo. Ella tiene por causa la forma del poema. En vez de corregir sus defectos, Edmond Rostand parece haber tenido el propósito preconcebido de imponerlos al público. Hay un pasaje en el que se cree que ha querido parodiarse a sí mismo. Ciertas tiradas y ciertos diálogos se alargan y se desmoronan con una facilidad desesperante y a veces delirante. Los más hermosos trozos—los hay de los que elemental la reputación de un poeta desconocido—están cortados con trivialidades volutarias y con burlas premeditadas en las imágenes, en los giros o en las palabras. Bajo pretexto de que el mirlo es un burlesco, el autor de *Chantecler*, ha llenado su papel de chistes dudosos cuya profusión fatiga y cuya vulgaridad a veces resalta. Y es en verdad, de sentirse, sería tan agrañable detenerse en las escenas delicadas o líricas que el poeta ha burlado con fleza y virtuosidad innegables...

No se encontraran en la *Barriade* esas desconcertantes desigualdades; el estilo y la intriga son en ésta de un vigor sin ligunas y completamente limpios. Desgraciadamente lamentase el espíritu de ella. Y eso es como para sorprender.

Menos necesidad hay de presentarlos a Paul Bourget que de presentarlos a Rostand. Nosotros conocemos la feliz evolución realizada desde hace algunos años por ese novelista, un poco frívolo y superficial, de los centros mundanos. Ya, en la primera fábula su carrera, manifestaba de vez en cuando, tendencias más elevadas y preocupaciones más graves. Así, en una de las más conocidas novelas de esa época, *Le Disciple*, se ve al discípulo preferido de un filósofo ímpio que se cree hombre honesto, terminar, por una fatal pendiente, en el crimen. La meditada observación de las almas y de los hechos que había inspirado esa obra, guió poco a poco a M. Bourget hacia la religión. Él la comprendió, él la creyó, él la abrazó. Y la práctica, formando enseguida parte de su vida, se ha reflejado ya en sus últimos libros.

Pues bien, por una extraña aberración, queriendo consagrar un drama a la cuestión social e indicar la solución que él cree, por el momento, la más práctica para los conflictos entre el capital y el trabajo, el autor de la *Barriade* ha dado a Dios fuera del problema.

Se puede explicar este olvido formidable, sin suponiendo que el célebre escritor, aún convirtiéndose, ha quedado siendo el prisionero intelectual y mundano de esa burguesía liberal, semi-cristiana, que reconoce aún fácilmente los derechos de Dios en su vida privada, pero que no admite la intervención divina en sus asuntos. Sea lo que fuere, el error de M. Bourget ha deteriorado y falseado una obra imaginada con buena intención, compuesta con elementos verdaderos, contralida con pujanza, escrita con talento.

El dramaturgo quiso representar la autoridad patronal en lucha con el sindicalismo obrero, que él confunde desde luego con la organización revolucionaria. El patrón, Brechard, opone irremediablemente las prerrogativas y los intereses de su clase a su obrero, Lingoué, inspirador y caudillo de todo el taller, que combate al industrial no ya para arrancarle una ventaja cualquiera sino para hacer prevalecer contra él los principios socialistas. No se trata, pues, aquí de una huelga profesional y particularmente motivada, sino de una huelga social y esencial sin razón. El autor nos muestra paralelamente, de una lado, la actitud violenta y obstinada de la clase obrera que inutiliza el material y tiraniza a los buenos trabajadores, del otro, la intransigencia tranquila y resuelta del industrial que rehúsa toda concesión y organiza con sus colegas una liga de resistencia, y en caso de necesidad, de represalias. Esta decisión patronal consigue la victoria, y los huelguistas se ven obligados a cederse vencidos. Para cerrar el cuadro y completar la lección, M. Bourget nos presenta, al principio, en el propio hijo de Brechard, un joven adepto, entusiasta e ingenuo, del socialista Lingoué; pero este revolucionario burgués, iluminado y descorazonado por la huelga, se afilia en el desencanto en el campo de su padre. En fin, entre los dos campos, el autor de la *Barriade* pone lo que él llama un buen obrero, es decir un artista en su oficio y un individualista entre sus compañeros, un viejo trabajador que ama su tarea y a su patrón y que tiene horror por el sindicato y que aun rechaza, en nombre de su libertad, la ley sobre el descanso semanal.

El fin del escritor es de los más claros. Él afirma que no ha escrito una obra de tesis. A reporteros ha respondido que nunca quiso «demostrar nada, que no le guió otro designio que el de «mostrar»; pero hay ciertas maneras de mostrar que equivalen a una demostración, no siempre convincente, es verdad, pero siempre con la pretensión de serlo. Mostrar el conflicto social, de manera de hacer pensar las más grandes culpas sobre la clase obrera y señalar la solución de ello en una resistencia obstinada y finalmente victoriosa del patronato, es, de toda suerte, querer demostrar que la guerra entre el capital y el trabajo solo está iluminada por el espíritu de concupiscencia y de desorden y que ella solo podrá terminarse por la firmeza irreducible, desapiadada del capital asal-

ariado. Y esto, verdadero o falso, es una tesis. Finalmente, nadie se ha engañado. La ardiente y brillante polémica que se encendió en toda la prensa al siguiente día de la representación de este drama, ha sido de las más instructivas al respecto. Todos los partidos que creen, por motivos diversos y a menudo opuestos, que la guerra es deseable, o por lo menos necesaria, entre las clases, han dado la razón a M. Bourget. Los economistas liberales enemigos del sindicalismo y de las intervenciones del Estado, han agradecido al autor de la *Barriade* el haber indicado a los patrones amenazados, cual era su primer deber y su último cuidado de salvación; no conocen otra vía que la defensa agresiva y obstinada contra todas las tentativas obreras. Al otro extremo de la opinión, los sindicalistas revolucionarios, si precisamente no han alabado al escritor, se han felicitado ellos por su pieza. Le han aplaudido por haber colocado la cuestión en su verdadero terreno, afirmando que la lucha era sin remisión posible y que era menester que uno de los dos ejércitos redujese al otro a su merced.

Los católicos, sobre todo, lamentando tener que criticar a un espíritu eminentemente, vuelto uno de los suyos y animado de rectas intenciones, han sido los que han atacado más el vigor y el talento de la *Barriade*, al menos su teoría. M. de Mun, por el primero, aunque amigo de M. Bourget, dió el ejemplo y lanzó el primer golpe.

## Círculo Católico de Obreros ASAMBLEA DE ELECCIONES DE MONTEVIDEO

Invitación  
Montevideo, Marzo de 1910.

Señor Conscio:  
El domingo 20 del corriente, a las 3 de la tarde tendrá lugar en el salón de actos públicos del Club Católico, calle Cerito, núm. 103—debiendo a las obras de ensanche que se practican en el local social—la Asamblea anual reglamentaria para la renovación de la memoria anual, renovación de la mitad del Directorio y de dos miembros de la Comisión Fiscal de Cuentas.

Adjunto a Vd. la lista de elegibles y la balota con los títulos y espacios en blanco para que inscriba en ella los nombres de los titulares por quienes desee votar.

La Asamblea tendrá lugar con cualquier número de socios presentes; la votación será personal, y válido el resultado de la mayoría de votos. anulan ose los que recaigan en personas que no estén comprendidas en la lista de elegibles.

El Directorio encarece su puntual asistencia y la ruega que venga munido del recibo mensual para acreditar su calidad de socio.

Aljondro Gallinal, Presidente.

Eduardo Cayota, Secretario.

mundanos. Ya, en la primera fábula su carrera, manifestaba de vez en cuando, tendencias más elevadas y preocupaciones más graves. Así, en una de las más conocidas novelas de esa época, *Le Disciple*, se ve al discípulo preferido de un filósofo ímpio que se cree hombre honesto, terminar, por una fatal pendiente, en el crimen. La meditada observación de las almas y de los hechos que había inspirado esa obra, guió poco a poco a M. Bourget hacia la religión. Él la comprendió, él la creyó, él la abrazó. Y la práctica, formando enseguida parte de su vida, se ha reflejado ya en sus últimos libros.

Pues bien, por una extraña aberración, queriendo consagrar un drama a la cuestión social e indicar la solución que él cree, por el momento, la más práctica para los conflictos entre el capital y el trabajo, el autor de la *Barriade* ha dado a Dios fuera del problema. Se puede explicar este olvido formidable, sin suponiendo que el célebre escritor, aún convirtiéndose, ha quedado siendo el prisionero intelectual y mundano de esa burguesía liberal, semi-cristiana, que reconoce aún fácilmente los derechos de Dios en su vida privada, pero que no admite la intervención divina en sus asuntos. Sea lo que fuere, el error de M. Bourget ha deteriorado y falseado una obra imaginada con buena intención, compuesta con elementos verdaderos, contralida con pujanza, escrita con talento.

El dramaturgo quiso representar la autoridad patronal en lucha con el sindicalismo obrero, que él confunde desde luego con la organización revolucionaria. El patrón, Brechard, opone irremediablemente las prerrogativas y los intereses de su clase a su obrero, Lingoué, inspirador y caudillo de todo el taller, que combate al industrial no ya para arrancarle una ventaja cualquiera sino para hacer prevalecer contra él los principios socialistas. No se trata, pues, aquí de una huelga profesional y particularmente motivada, sino de una huelga social y esencial sin razón. El autor nos muestra paralelamente, de una lado, la actitud violenta y obstinada de la clase obrera que inutiliza el material y tiraniza a los buenos trabajadores, del otro, la intransigencia tranquila y resuelta del industrial que rehúsa toda concesión y organiza con sus colegas una liga de resistencia, y en caso de necesidad, de represalias. Esta decisión patronal consigue la victoria, y los huelguistas se ven obligados a cederse vencidos. Para cerrar el cuadro y completar la lección, M. Bourget nos presenta, al principio, en el propio hijo de Brechard, un joven adepto, entusiasta e ingenuo, del socialista Lingoué; pero este revolucionario burgués, iluminado y descorazonado por la huelga, se afilia en el desencanto en el campo de su padre. En fin, entre los dos campos, el autor de la *Barriade* pone lo que él llama un buen obrero, es decir un artista en su oficio y un individualista entre sus compañeros, un viejo trabajador que ama su tarea y a su patrón y que tiene horror por el sindicato y que aun rechaza, en nombre de su libertad, la ley sobre el descanso semanal.

El fin del escritor es de los más claros. Él afirma que no ha escrito una obra de tesis. A reporteros ha respondido que nunca quiso «demostrar nada, que no le guió otro designio que el de «mostrar»; pero hay ciertas maneras de mostrar que equivalen a una demostración, no siempre convincente, es verdad, pero siempre con la pretensión de serlo. Mostrar el conflicto social, de manera de hacer pensar las más grandes culpas sobre la clase obrera y señalar la solución de ello en una resistencia obstinada y finalmente victoriosa del patronato, es, de toda suerte, querer demostrar que la guerra entre el capital y el trabajo solo está iluminada por el espíritu de concupiscencia y de desorden y que ella solo podrá terminarse por la firmeza irreducible, desapiadada del capital asal-

ariado. Y esto, verdadero o falso, es una tesis. Finalmente, nadie se ha engañado. La ardiente y brillante polémica que se encendió en toda la prensa al siguiente día de la representación de este drama, ha sido de las más instructivas al respecto. Todos los partidos que creen, por motivos diversos y a menudo opuestos, que la guerra es deseable, o por lo menos necesaria, entre las clases, han dado la razón a M. Bourget. Los economistas liberales enemigos del sindicalismo y de las intervenciones del Estado, han agradecido al autor de la *Barriade* el haber indicado a los patrones amenazados, cual era su primer deber y su último cuidado de salvación; no conocen otra vía que la defensa agresiva y obstinada contra todas las tentativas obreras. Al otro extremo de la opinión, los sindicalistas revolucionarios, si precisamente no han alabado al escritor, se han felicitado ellos por su pieza. Le han aplaudido por haber colocado la cuestión en su verdadero terreno, afirmando que la lucha era sin remisión posible y que era menester que uno de los dos ejércitos redujese al otro a su merced.

Los católicos, sobre todo, lamentando tener que criticar a un espíritu eminentemente, vuelto uno de los suyos y animado de rectas intenciones, han sido los que han atacado más el vigor y el talento de la *Barriade*, al menos su teoría. M. de Mun, por el primero, aunque amigo de M. Bourget, dió el ejemplo y lanzó el primer golpe.

Lo que el gran orador católico reprochó principalmente al dramaturgo fué de que habiendo expuesto el estado de guerra entre las clases, no hubiera ante todo buscado los medios de restablecer allí la paz. Lo que se le ha por dos individuos en querella porque no casarían, por qué no examinaron







# La Caja Obrera

## COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

### Cerrito núm. 168

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALOANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



Soliciten prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. a 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos a la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 o/o anual.

Depósitos a plazos, por cualquier cantidad; el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 o/o anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

Guillermo Fynn,  
Gerente.

### Maison Parisienne

#### Matilde Pellicari

Sombreros para señoras y niñas desde \$ 4 en adelante.

Se atienden pedidos de campaña.

Se reforman sombreros.

Sarandí 359 (altos)  
Anexo a la Fotografía PELLICARI  
MONTEVIDEO

### LA POPULAR

#### Librería, Papelería y Tipografía

### MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.

18 de Julio. 523  
Teléfono: La Uruguay 768 (Cordón)

### Relojería y Joyería

de la AGUADA  
Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia. Casa especial en cualquier trabajo nuevo ó composiciones de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nickelar.

Se compra chatarra de oro y plata  
CALLE AGRACIADA 253a  
entre Venecia y Nicaragua  
al costado de la Iglesia de la Aguada  
MONTEVIDEO

Folleto de "El Amigo del Obrero" 3

### Los dos Hermanos

por  
François Vuilliot

Traducido por B. M. para El Amigo del Obrero)

golpe. Eso para nada serviría. Está allí para prevenir; a los hombres les toca pelear.

—¡Sí, mamá, quédate tranquila! ¡basta! ¡luego!

Y ya el niño, sentado sobre su bicicleta, desaparecía al primer contorno del camino, mientras que la madre, lo seguía con la vista, murmurando con voz lastimera y resignada:

—¡Misionero! ¡Misionero!... En fin, Dios mil!

La humilde habitación de la madre Gouaisle se hallaba fuera de la aldea, a orillas de un camino pequeño y profundo, hundiéndose como una barranca, en los dos cerros de juncos, de retamas y zarzas. En un instante Juan se encontró sobre el gran camino. A la orilla, al lado de una cruz rústica, bajo la sombra de tres viejos encinos con troncos raquíticos y ramas torcidas, algunos campesinos habían pasado la noche al lado de un fuego mo-

### FABRICA NACIONAL

#### A VAPOR

#### DE

#### Jabones unos para tocador y medicinales

#### DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Féculas, Alquitrán, y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 26 de Mayo N.º 871.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

### Manufactura á vapor de Velas de Cera

#### Y

#### ESTEARINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 1879.

VIUDA DE CACCIATORI

Escritorio y depósito  
Río Negro 33  
Fábrica  
Juan M. Blanes 81

Elaboración de velas para Iglesias y Empresas de Pompas Fúnebres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso de familia y faroles. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta 1000 gramos. Hachones desde 1000 gramos hasta 10 kilos c/u. Especial en artículos del ramo  
Teléfono La Uruguay: 1028 Central  
MONTEVIDEO

### Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,80.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

El gran Calvario es una pequeña elevación á orillas de unos cuantos campos sembrados de trigo negro, en el sitio mismo donde empieza un largo semicírculo, á fin de evitar la rapidez de la pendiente, mientras que un camino sigue á través de los árboles y fresnos, hasta el fondo del valle y pasa sobre un puente rústico arqueado arriba de un arroyo y hacia derecho la otra pendiente. Por una ladera de la loma existe una pequeña gruta artificial, cerrada con una reja; en ella está un altar dedicado á nuestra Señora de Lourdes, á la cual se viene en procesión el día 15 de Agosto. Debajo está una cruz de granito que se destaca claramente sobre el cielo.

Hace cerca de una hora que Juan Gouaisle está ahí los ojos fijos sobre el camino, sentado al pie de la cruz cuya piedra gris brilla á la luz de la aurora, y cuyo Cristo, parece abrazar y bendecir el espacio con sus dos brazos ampliamente abiertos. Juan mira, y su vemente se calienta á los primeros rayos del sol naciente, que sube á través de un cielo color azulado en donde se evaporan algunas nubes rosadas. Abajo de la loma está su bicicleta pronta para emprender la carrera; y entre sus dedos tiembla el cordón de donde pende su pito. En los primeros instantes de su fación, el aire fresco de la mañana habiéndole impresionado, se había envuelto en su capa y acurrucado contra la cruz; ahora se sentía preso por un delicioso calorito y todo su cuerpo quedó invadido de un tranquilo y agradable entorpecimiento. Y poco á poco, sin darse cuenta, he aquí la pequeña centinela metida en su capa y dormida...

—¿Cuánto tiempo dormí, Juan Gouaisle?

De repente, un ruido de voces ásperas y risas grotescas lo despertaron sobresaltado.

—¿Qué hay pues? ¿Será una pesadilla ó más bien la continuación de ese sueño interrumpido por un despertar demasiado matutino, en donde Juan co-

ra de Lourdes, á la cual se viene en procesión el día 15 de Agosto. Debajo está una cruz de granito que se destaca claramente sobre el cielo.

Hace cerca de una hora que Juan Gouaisle está ahí los ojos fijos sobre el camino, sentado al pie de la cruz cuya piedra gris brilla á la luz de la aurora, y cuyo Cristo, parece abrazar y bendecir el espacio con sus dos brazos ampliamente abiertos. Juan mira, y su vemente se calienta á los primeros rayos del sol naciente, que sube á través de un cielo color azulado en donde se evaporan algunas nubes rosadas. Abajo de la loma está su bicicleta pronta para emprender la carrera; y entre sus dedos tiembla el cordón de donde pende su pito. En los primeros instantes de su fación, el aire fresco de la mañana habiéndole impresionado, se había envuelto en su capa y acurrucado contra la cruz; ahora se sentía preso por un delicioso calorito y todo su cuerpo quedó invadido de un tranquilo y agradable entorpecimiento. Y poco á poco, sin darse cuenta, he aquí la pequeña centinela metida en su capa y dormida...

—¿Cuánto tiempo dormí, Juan Gouaisle?

De repente, un ruido de voces ásperas y risas grotescas lo despertaron sobresaltado.

—¿Qué hay pues? ¿Será una pesadilla ó más bien la continuación de ese sueño interrumpido por un despertar demasiado matutino, en donde Juan co-

**Regalos de la Sastreía Piramides**  
Mas de 500 sobres de tarjetas de la Sastreía, que se venden a 20 pesos se liquidan.  
A OCHO PESOS.  
La liquidación durará, todo el corriente mes, SARANDÍ 226, al costado de la Metropolitana.

**Dragueros sistema Augusto Behrens**  
Calle Colonia 30  
ENTRE PLAZA Y ANDÉS  
Montevideo  
Instituto Ortopédico

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Correa ortopédica para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles ó flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Fídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

### Sastrería y Ropería

#### de Nicolás Zoppi y Cia.

Participo á mi clientela y al público en general que hemos recibido un completo surtido de esmíntas inglesas y francesas. Liquidación de los paños de verano. Confección especial de toda clase de ropa para sacerdotes.

**Precios nunca vistos!**  
Se hacen trajes de saco de \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20 y 22.

468—Avenida 18 de Julio—468  
Nota.—La casa cuenta con un ceriado de primer orden.

### Sombrerería

«Au Conformateur Universel», sombrerería de Luis Caviglia.—Fábrica especial en sombreros para el ejército, ropa blanca y otros artículos para hombre.—Récón 88.

**BRONQUIOS**  
Del doctor J. A. Ramplín, especialista en las enfermedades de las vías respiratorias.  
**TOS-TOS**  
Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales.  
JRAE ASMA Y TOS  
ASMA Y TOS

El BRONQUIOS se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 26 de Mayo 448.

veía misionero y atacado por banditos chinos? Pues esos hombres que lo rodean, rebuznando, tienen todos un semblante de bandidos. ¡Nada de eso!... no es un sueño. De un brinco Juan se endereza, se da cuenta, se acuerda. Mal soldado se dejó adormecer en fación. El pobre mozo se sintió confundido y desesperado, como una centinela que ha traido su deber. Lo que quieren esos hombres que lo rodean y entre los cuales reconoce los huelguistas de Tregharax, no lo sabe muy bien. Pero da seguro, que á su semblante, á las palabras que se cambian entre sí, á las burlas crueles, á los garrotes que llevan, se adivina fácilmente que han conspirado algún mal golpe. Tienen, sin duda, intención de atacar los defensores de la escuela. Así es que todas las precauciones tomadas, todos los arribocimientos, todas las noches pasadas vigilando, todo eso, va á quedar perdido por culpa de Juan Gouaisle? ¿Y qué le sabe? Los soldados misioneros tuvieron pasado, quizás en ese momento la aldea está invadida y los huérfanos echados...

Como un rayo, todos esos pensamientos agolpáronse al espíritu de Juan, con un esfuerzo desesperado, el chico se precipita, acomete al grupo delantero, y se esfuerza en romper la barrera humana.

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

—¿Ahí está la centinela está sorprendida... Vas á servirnos de refren...

### “HÉRCULES”

#### Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas

#### CEMENTO ARMADO. Sistema “SIEGWART”

Materia de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

### ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos ó informes, diríjanse á

MEÑEZ Hnos. y Cia.  
Escritorio: Calle Y 249 Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón)  
Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión)  
Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

### INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

**SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA**  
**De Francisco Costa**

La casa se compromete á confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR  
CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

### Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE  
MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

### PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR  
DE RAMON IGLESIA  
Calle PIEDRAS 38 al 40  
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin compenetrar en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—Nuestro admite pan devuelto.

**Pozos, algibes, zótanos y**  
cualquier clase de escavación, los hace Augusto Rossi. Calle Rivera núm. 533.

### TALLER MECANICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE

**BARRIOS H**

Calle Uruguay 604 y Mina 146 y 147  
Teléfono «La Uruguay» 1154

—¡Dejadme, cobardes! ¡dejadme! grita el niño, que forceja mirando al pie de la loma.

—¿Buscas tu bicicleta? Está en buenas manos.

Sobre el camino, en efecto, en medio de un grupo, uno de aquellos bribones prueba la máquina.

—¿Pero y su pito? Lo había olvidado y con presteza quiere atraparlo, con la mano que lo quedaba libre.

Un nuevo rebuzno lo interrumpe.

—¡Tu pito mi viejo, he! he! he!

Y uno de sus carceleros tendiendo el cordón entre el índice y el pulgar se lo muestra balanceándolo irónicamente delante de sus ojos. ¡Imprudencia! Porque Juan Gouaisle tiene el espíritu alerta y el gesto pronto. De un movimiento rápido que sus enemigos no habían podido prever, ni impedir, el niño se abalanza a agarrar entre sus dientes, el pito salvador. Antes que una bruen sacudida se lo haya arrancado de su boca, un silbido corto y agudo atraviesa el espacio.

Al oírlo, del lado de Guemenebic, otro silbido le contesta.

—¡Ahí canaluja, rugió, furioso, uno de los huelguistas.

Y al instante mismo, un pesado bas-tonazo dado por una mano ruda, se descarga sobre la cabeza del niño.

Juan deja escapar un gemido sordo; tambalea y cae, redondo como una masa inerte, entre los zarzales que lo desgarran y las piedras contra las cuales se machuca, hasta el pie de la loma.

### Panificación á vapor

del Sr. SUEIRO

de la Vda. de M. PENA 6 hijos

Calle Constituyente, 25bb

Primera y única fábrica

de BOCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL

en la fabricación de galleta

Se vende

Pan inglés, para sandwiches alemán, de afrecho y de graham

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 101

Teléfono La Uruguay, 775 (Cordón)

### Antigua Ferrería y Pinturería

de

Anibal Bellini

261—CALLE AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MÓDICOS

ma. Un silencio pavoroso lo rodea. Pero de repente, desde el camino á donde ha venido á aplastarse, del medio de un grupo numeroso de huelguistas un grito angustioso contesta á sus quejidos. Pedro Gouaisle está allí; hace un rato á lo lejos, no había distinguido los rasgos de esa pequeña centinela acurrucada en su capa. Ahora reconoce que es su hermano. Enloquecido, desesperado, y súbitamente embargado por terribles remordimientos, se arrastra hacia la víctima, busca á levantar esa cabeza ensangrentada, aguiñada y con una herida abierta; con voz temblorosa lo llama:

—¡Juan! ¡Juan! ¡Juan!

El niño herido de muerte, abre á medias los ojos y de un soplo á penas articulado, exclamando á un su-piro muy débil:

—¡Te perdono!

Alrededor de ambos hermanos, los huelguistas aterrorizados, inmóviles, miran.

### III—La víctima

Es casi de noche en la gran plaza, de piso de tierra pisoneada, que compone todo el alojamiento de la madre Gouaisle. Sin embargo, afuera, la campaña se abre coniente al bello sol de julio. Pero, allí, las cortinas cerradas disminuyen la luz solar, dos volas, humanan tristemente el interior. Delante del altar, sentada al pie de su cama cerrada, la viuda vaga, la madre Gouaisle vigila.